

**Katy Arlette Pérez-Estrada**

Universidad Veracruzana

kaperez@uv.mx

ORCID: 0000-0002-0088-3590

## Pruebas estandarizadas en el ámbito psicoeducativo

### *Standardized tests in the psychoeducational field*

---

**Palabras clave:** escalas Wechsler, pruebas estandarizadas, pruebas neuropsicológicas, socioemocional.

### Resumen

La evaluación psicoeducativa se utiliza para comprender el funcionamiento cognitivo, comunicativo, adaptativo, conductual, emocional, social y académico dentro de contextos educativos. El objetivo de este escrito es mostrar la importancia de diversas pruebas estandarizadas en el proceso de evaluación y diagnóstico psicoeducativo. La psicología cuenta con pruebas estandarizadas, como las escalas Wechsler de inteligencia, pruebas neuropsicológicas para preescolares y escolares, escalas de desarrollo, pruebas socioemocionales, de lenguaje y conducta adaptativa. Además, existen instrumentos específicos que son utilizados en condiciones definidas, como el trastorno por déficit de atención e hiperactividad, trastornos de lenguaje, trastornos del habla, trastorno específico del aprendizaje y aptitudes sobresalientes. Las pruebas estandarizadas son una pieza clave para una evaluación válida y confiable, con alto rigor científico que facilita la recolección de información. Siempre que exista una prueba diseñada y baremada para la población mexicana, se debe preferir su uso por encima de una extranjera. [Versión en lengua de señas mexicana](#)

**Keywords:** Wechsler scales, standardized tests, neuropsychological tests, socio-emotional.

## Abstract

Psychoeducational assessment is used to understand cognitive, communicative, adaptive, behavioral, emotional, social, and academic functioning within educational contexts. The objective of this paper is to show the importance of various standardized tests in the psychoeducational assessment and diagnosis process. Psychology has standardized tests, such as the Wechsler intelligence scales, neuropsychological tests for preschoolers and school children, developmental scales, socio-emotional tests, language tests, and adaptive behavior tests. In addition, there are specific instruments that are used in defined conditions, such as attention deficit hyperactivity disorder, language disorders, speech disorders, specific learning disorder, and outstanding abilities. Standardized tests are a key component for a valid and reliable assessment, with high scientific rigor that facilitates data collection. Whenever there is a test designed and standardized for the Mexican population, its use should be preferred over a foreign one.

## Introducción

El área psicoeducativa requiere de conocimientos y habilidades en evaluación, ya que es el primer paso en la atención a la diversidad, al permitir la identificación de las necesidades específicas del alumnado y la detección de las barreras para el aprendizaje y la participación (BAP).

El profesional de la psicología debe ser capaz de integrar baterías de evaluación que respondan de forma individualizada a la demanda de atención, identificando las problemáticas relacionadas con el estado de las funciones cognitivas, estado emocional y motivación del estudiantado, así como las estrategias de enseñanza que el profesorado deberá implementar para favorecer el aprendizaje de todos; también, identificar las características del contexto familiar y social que facilitan o dificultan el aprendizaje y la participación (Rodríguez Arocho, 2020).

Es así como las pruebas estandarizadas se convierten en aliadas de la psicología dentro del proceso de evaluación psicoeducativa, permitiendo recabar información válida y confiable.

En México, para la evaluación de los procesos cognitivos y socioemocionales, se comercializan pruebas desarrolladas por investigadores mexicanos, como la Evaluación Neuropsicológica Infantil para Preescolares (ENI-P) la Batería Neuropsicológica para Preescolares (BANPE), Evaluación Neuropsicológica Infantil 2 (ENI-2), la Batería

Neuropsicológica para los Trastornos del Aprendizaje (BANETA), Neuropsi Atención y Memoria 3 (NAM-3), la Batería de Evaluación Infantil (BEI), Tamiz de Problemas de Lenguaje (TPL)(Manual Moderno, 2025) y la Evaluación de Desarrollo Infantil 2 (EDI-2); esta última de acceso libre.

También existen pruebas adaptadas y baremadas para nuestro país que tienen reconocimiento internacional, como son las escalas Wechsler, que evalúan la inteligencia o el famoso CI (cociente intelectual) en niños desde los 2.5 años hasta adultos de 89 años, abarcando todas las etapas de desarrollo de la persona; mientras que para la evaluación de la personalidad se cuenta con el Inventario de Cinco Factores de Personalidad para niños (FFPI-C)(Manual Moderno, 2025).

Otras pruebas que se utilizan, pero que no están baremadas para México, son las pruebas de conducta adaptativa para la evaluación de la motricidad, del lenguaje, escalas de desarrollo, baterías de socialización y de creatividad.

De esta manera, el objetivo de este escrito es mostrar la importancia de diversas pruebas estandarizadas dentro del proceso de evaluación y diagnóstico psicoeducativo.

## Desarrollo

La evaluación psicoeducativa puede definirse con aquella que se utiliza para comprender el funcionamiento cognitivo, comunicativo, adaptativo, conductual, emocional, social y académico de una persona dentro de contextos educativos (Rodríguez Arocho, 2020); tiene como uno de sus objetivos identificar las necesidades del alumnado, principalmente asociadas a problemas socioemocionales, dificultades severas de conducta, discapacidad física, discapacidad psicosocial, condiciones del neurodesarrollo, aptitudes sobresalientes, migración y enfermedades biológicas (Escobar Flores et al., 2017).

Un proceso de evaluación debería contemplar: 1) motivo de evaluación o demanda de atención, historia del desarrollo y educativa; 2) aplicación de pruebas estandarizadas, cuestionarios y guías de observación; 3) análisis e interpretación de resultados, formulación del diagnóstico e informe; y 4) devolución de los hallazgos (Matute et al., 2013). Todo lo anterior bajo estrictos principios éticos, por ello, los profesionales deben conocer y reflexionar sobre el código ético de la psicología y las leyes que rigen la profesión. Es pertinente hacer hincapié en que este trabajo se centra en las pruebas estandarizadas.

### ***Aplicación de pruebas estandarizadas***

Actualmente, la psicología educativa cuenta con una amplia variedad de pruebas de evaluación psicológica elaboradas con alto rigor científico. Para utilizarlas de forma adecuada es necesario tener un conocimiento de cada uno de los instrumentos, respetar las pautas de aplicación, utilizar aquellas que se correspondan con la edad y nivel de desarrollo, y tomar en consideración el tiempo que se requiere para su aplicación.

A continuación, se muestran diversas pruebas estandarizadas, como las neuropsicológicas, las de inteligencia, escalas de desarrollo, de lenguaje, socioemocionales, de conducta adaptativa, motricidad, creatividad, para el autismo y el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH).

Hablando un poco más de las pruebas neuropsicológicas, las utilizadas en la etapa preescolar son la ENI-P y la BANPE; una de las diferencias entre estas pruebas es la edad, la primera abarca un rango de 2 a 5 años y la segunda de 3 a 5. Estas pruebas identifican alteraciones en la memoria, atención, percepción, motricidad, lenguaje y funciones ejecutivas, al comparar los resultados obtenidos con niños de la misma edad. Recomendamos utilizar la ENI-P, sobre todo porque está disponible a partir del 2021; mientras que la BANPE tiene ya diez años desde su publicación.

Por otra parte, las pruebas neuropsicológicas más usadas en la etapa de la primaria y la secundaria son el ENI-2, NAM-3 y BANETA. La primera evalúa 12 dominios: atención, memoria, lectura, escritura, aritmética, lenguaje, funciones ejecutivas, habilidades construccionales, habilidades perceptuales, habilidades conceptuales, metalingüística y ubicación espacial; el NAM-3 evalúa aspectos atencionales, memoria y funciones ejecutivas; y la BANETA, los procesos implicados en el aprendizaje de la lectura, la escritura y las matemáticas. Esta última es un excelente recurso para el diagnóstico de trastornos específicos del aprendizaje.

Con relación a las pruebas de inteligencia, en México se cuenta con las escalas Wechsler; estas son las pruebas más completas y actualizadas. La primera de ellas por edad es la Escala Wechsler de Inteligencia para Preescolar y Primaria III (WPSSI-III), que proporciona el cociente intelectual total (CIT), el cociente de comprensión verbal (ICV), el cociente de ejecución (CIE), el índice de velocidad de procesamiento (IVP) y el cociente global del lenguaje (CGL). Se aplica a niños de 2.5 a 7.3 años y cuenta con material visual que la hace atractiva para los infantes.

La prueba que continúa por edad es la Escala Wechsler de Inteligencia para Niños V (WISC-V), publicada en el 2025. La edad de aplicación es de 6 a 16 años y 11 meses, proporciona el CIT, cinco índices principales que son ICV, IVP, índice visoespacial (IVE), índice de razonamiento fluido (IRF) e índice de memoria de trabajo (IMT); además,

cinco índices auxiliares: índice de razonamiento cuantitativo (IRC), índice de memoria de trabajo auditiva (IMTA), índice no verbal (INV), índice de capacidad general (ICG) y el índice de competencia cognitiva (ICG). Los índices auxiliares permiten identificar con mayor precisión fortalezas y debilidades en los evaluados.

Como se puede observar el WPPSI-III y el WISC-V, tienen un solapamiento entre los 6 años y los 7.3 meses, en esta edad se pueden aplicar cualquiera de las dos. La decisión de usar una u otra prueba dependerá de las características del evaluado y del objetivo de la evaluación.

La siguiente prueba que continúa por edad es la Escala Wechsler de Inteligencia para Adultos IV (WAIS-IV), que va de los 16 a los 89 años. Esta prueba proporciona el CIT, ICV, IMT, IVP y el índice de razonamiento perceptual (IRP).

Los resultados de las escalas Wechsler, además del análisis cuantitativo realizado a través de los baremos en los manuales o en plataforma, permiten un análisis cualitativo e identificar áreas fuertes y débiles que servirán en la elaboración del plan de intervención. Las pruebas de inteligencia son recursos que no deben faltar en una evaluación psicoeducativa.

Como complemento de las pruebas neuropsicológicas y de inteligencia están las escalas de desarrollo que brindan información útil en la identificación de necesidades, fortalezas y nivel de madurez del evaluado. Además, cuando no es posible aplicar pruebas de inteligencia o neuropsicológicas ajustadas a la edad cronológica del niño, por ejemplo, porque los evaluados no cuentan con los requisitos mínimos para acceder a ellas, como el nivel de lenguaje, la motricidad, la atención, etc., las escalas de desarrollo se convierten en herramientas indispensables para conocer el estado de las áreas cognitivas, motoras, comunicación, lenguaje, social y adaptativa.

Un ejemplo de la aplicación de las escalas de desarrollo como única alternativa es a una niña de 13 años con síndrome de Down, sin lenguaje oral y sin un sistema aumentativo y alternativo de comunicación, con dificultades en el agarre del lápiz, pues al intentar aplicar WISC-V y ENI-2 no puede responder ningún ítem. En ese caso, las pruebas no son útiles, por lo tanto, las escalas de desarrollo son las únicas a las que puede acceder y dan información relevante para el caso.

Una escala de desarrollo más utilizada en México es la Evaluación del Desarrollo Infantil II (EDI-II), que típicamente es aplicada por el sistema de salud mexicano desde el nacimiento hasta los 5 años; pero también puede ser aplicada por los psicólogos en los ambientes educativos, sirviendo como un referente en la detección de alteraciones en las áreas motriz gruesa, motriz fina, lenguaje, social y conocimiento. Esta evaluación fue desarrollada en el sector salud de México, como una herramienta de detección temprana de alteraciones (Centro Nacional para la Salud de la Infancia y la Adolescencia [CeNSIA], 2021).

Otras escalas de desarrollo muy utilizadas en nuestro país, pero que no cuentan con baremación mexicana, son las Escala de Bayley de Desarrollo Infantil (BSID), instrumento que se aplica desde los 15 días de nacimiento hasta los 3.5 años y también las Escalas de Desarrollo Merrill-Palmer (MP) con una edad de aplicación de los 0 meses de nacido hasta los 6.5 años, e integrada por las escalas cognitiva, lenguaje y comunicación, desarrollo motor, desarrollo socioemocional y conducta adaptativa (Pearson Education, 2025; Hogrefe TEA ediciones, 2025).

En relación con las pruebas estandarizadas, es necesario mencionar que la evaluación de lenguaje es indispensable para detectar y planificar intervenciones en casos de autismo, discapacidad intelectual, trastornos específicos del aprendizaje y en las sospechas de trastornos de la comunicación.

La primera prueba a comentar es el Tamiz de Problemas de Lenguaje (TPL), específica para lenguaje hecha para población mexicana. Mide únicamente la morfosintaxis y el rango de edad para su aplicación es corto, de 3 a 6 años; a pesar de esto, es una excelente herramienta para detectar dificultades de lenguaje en niños preescolares; fue diseñada por la Dra. Alejandra Auza Benavides y colaboradores.

La Prueba de Lenguaje Oral Navarra Revisada (PLON-R) realizada para población española evalúa la forma, el contenido y el uso del lenguaje; es un tamiz y se utiliza en niños de 3 a 6 años.

La siguiente prueba es la Evaluación Clínica de los Fundamentos del Lenguaje 5 (CELF-5), adaptada y baremada también en España. Esta es muy completa, porque evalúa las dos vertientes del lenguaje, la comprensión y la expresión; además, proporciona un índice de contenido lingüístico, de estructura lingüística y un perfil de habilidades pragmáticas. El rango de edad de aplicación es de 5 a 15 años, por lo que abarca desde tercero de preescolar hasta tercero de secundaria.

Por último, se presenta la Prueba de Evaluación Fonética-Fonológica (PEFF), baremada para Perú y España, y diseñada por el investigador peruano Franklin Susanibar y colaboradores, quien actualmente está trabajando con la Dra. Alejandra Auza en la baremación para México. El PEFF es una prueba específica de fonética y fonología, por ello es un excelente complemento en la evaluación psicoeducativa y ayuda a detectar retrasos en el habla y trastornos del habla.

Las pruebas PLON-R, CELF-5 y PEEF, a pesar de no contar con baremos mexicanos, se utilizan en este país debido a la falta de instrumentos específicos de lenguaje para la población. Por lo anterior, se recomienda, además, utilizar los dominios de lenguaje de las pruebas neuropsicológicas mexicanas, como sustento de una medida cuantitativa normativa para nuestro país.

Otro aspecto relevante dentro de la evaluación es el área socioemocional, y para ello se cuenta con la Batería de Evaluación Infantil (BEI), que contempla aspectos como el estrés, los estilos de afrontamiento, comportamiento disruptivo, agresión,

autolesiones, depresión, ansiedad y comportamiento adaptativo en niños de 8 a 12 años. También se cuenta con el Inventario de Cinco Factores de Personalidad para niños (FFPI-C), que evalúa la amabilidad, extraversión, apertura a la experiencia, escrupulosidad y la regulación emocional en niños y adolescentes de 9 a 18 años y 11 meses. Ambas pruebas tienen baremos mexicanos.

Otras pruebas complementarias son las que evalúan la socialización; por ejemplo, la Batería de Socialización para profesores y padres (BAS 1 y 2, respectivamente), que evalúa a niños de 6 a 15 años. Estos cuestionarios son respondidos por profesores y padres; y la Batería de Socialización Autoevaluación (BAS-3), cuestionario de autoevaluación para niños y adolescentes de 11 a 19 años.

Las pruebas socioemocionales son de gran utilidad como parte de la evaluación integral en dificultades de aprendizaje, problemas emocionales y de conducta.

Por otra parte, un aspecto indispensable en la evaluación psicoeducativa es la conducta adaptativa. Por desgracia, en México no se cuenta con herramientas baremadas, por lo que se recurre a instrumentos adaptados y baremados para España, de ahí que se deben utilizar con precaución, pues las habilidades de la conducta adaptativa tienen una mayor influencia del contexto. Esta conducta consta de habilidades que se aprenden y aplican en la vida cotidiana, y van complejizándose con la edad, como la comunicación, habilidades académicas funcionales, autodirección, socialización, ocio, autocuidado, desenvolvimiento en el hogar y la escuela, utilizar recursos comunitarios, cuidado de la salud, seguridad y empleo (Asociación Americana de Discapacidades Intelectuales y del Desarrollo [AAIDD], 2021).

La evaluación de la conducta adaptativa proporciona información para el diagnóstico de discapacidad intelectual o del retraso global del desarrollo; además, proporciona información relevante sobre la independencia del evaluado y las conductas específicas a trabajar para el desarrollo de la autonomía.

Algunas de las pruebas estandarizadas para dicho propósito son el Sistema para la Evaluación de la Conducta Adaptativa II (ABAS-II), con un rango de edad de 0 a 89 años, y la Escala de Diagnóstico de Conducta Adaptativa (DABS), con un rango de edad de 4 a 21 años, que proporcionan puntuaciones en las tres dimensiones de la conducta adaptativa (conceptual, social y práctica), así como un índice general de conducta adaptativa. También se utiliza la Escala de Comportamiento Adaptativo de Vineland 3 (Vineland-3), la cual permite evaluar cinco dominios: comunicación, habilidades de la vida diaria, socialización, habilidades motoras e índice de conducta adaptativa en sujetos desde el nacimiento hasta los 90 años. El manual está en inglés y los protocolos en español (Pearson Education, 2025).

Otra área importante a evaluar es la motricidad; es un factor de desarrollo y expresión del individuo en relación con su entorno (Shunta Rubio y Chasi Espinosa, 2023). La motricidad se requiere para todas las conductas de la vida cotidiana, para su

evaluación se pueden utilizar los dominios motricidad fina, praxias y motricidad gruesa de la prueba ENI-P; signos neurológicos blandos del ENI-2; las áreas de motricidad de las escalas de desarrollo EDI-2, BSID-III y Merrill-Plamer R.

Una prueba específica para evaluar la motricidad es la Batería de Evaluación del Movimiento para niños-2 (MABC-2); es una prueba estandarizada, adaptada y baremada para España; se utiliza en niños y adolescentes de 4 a 16 años; evalúa aspectos como destreza manual, equilibrio, puntería y atrape.

Cuando se está frente a una probable aptitud sobresaliente, se agregan pruebas de creatividad como CREA Inteligencia Creativa, que mide la creatividad a través de la capacidad de la elaboración de preguntas, a partir de material gráfico; se aplica desde los 6 años hasta adultos y tiene baremos mexicanos.

Algunas de las pruebas estandarizadas proporcionan baremos o normas en las que las puntuaciones de los evaluados se comparan con los puntajes obtenidos por otros estudiantes de la misma edad; esto permite ubicarlos dentro, por arriba o por abajo del promedio, o con puntuaciones excepcionalmente bajas o altas. Sin embargo, también se realizan análisis del proceso de resolución de cada una de las tareas, que brindan elementos para conocer las estrategias de resolución, actitud, rapidez, etcétera.

Como se mencionó al inicio, la batería de pruebas que se decida utilizar en cada caso debe responder al motivo de consulta/demanda, es decir, no se puede pensar como una batería generalizada y estable, sino flexible, que se ajuste a la hipótesis diagnóstica del psicólogo educativo.

Existen otras pruebas estandarizadas específicas para el trastorno del espectro autista (TEA) y para el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH). Para el TEA, la investigadora mexicana Lilia Albores Gallo y colaboradores diseñaron la prueba CRIDI-TEA (Albores-Gallo et al., 2019), la cual está publicada, pero no se comercializa en alguna editorial. Otras pruebas que sí se comercializan son la Entrevista para el Diagnóstico del Autismo (ADI-R), que se aplica desde los 2 años de edad mental hasta los 18 años, y se complementa con la Escala de Observación para el Diagnóstico del Autismo (ADOS-2), la cual se aplica desde los 12 meses hasta la edad adulta, esta tiene cuadernillos diferenciados por edad y por nivel de lenguaje oral; además, ambas son consideradas el estándar de oro para el diagnóstico de autismo. El ADI-R y el ADOS-2 utilizan puntos de corte, es decir, una puntuación específica para cada clasificación.

Dentro de las pruebas estandarizadas para el TDAH, la prueba vigente en este momento es la Escala de Evaluación TDAH-5 para niños y adolescentes, y utiliza baremos diferenciados para mujeres y hombres.

## Conclusiones

La integración de una batería de evaluación en el ámbito psicoeducativo debe girar en torno al motivo de evaluación/demanda y la o las hipótesis que se plantean durante el proceso de entrevistas. Incluye como primer elemento importante la entrevista a la familia, al alumno(a) y a los docentes involucrados en el proceso educativo.

Las pruebas estandarizadas son una pieza clave para una evaluación válida y confiable, con alto rigor científico, que facilitan la recolección de información; sin embargo, una puntuación normalizada por sí sola no es suficiente para identificar, describir, explicar las dificultades y proponer estrategias de respuesta a las necesidades del alumnado; es decir, no debe confundirse la función del profesional en psicología con la de un mero aplicador de pruebas.

Es importante destacar que si bien se utilizan pruebas que no tienen baremos mexicanos, por ejemplo, para la conducta adaptativa y el lenguaje; siempre que exista una prueba diseñada y baremada para la población mexicana, se debe preferir su uso.

Un ejemplo claro de lo anterior es el Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Escolar 2 (CUMANIN-2), que es una prueba neuropsicológica con un alto rigor científico, con validez y confiabilidad, pero para España. En México hay pruebas neuropsicológicas, como el ENI-2, BANETA y Neuropsi, y estas son las que deben ser usadas, pues están adaptadas a las características de la población mexicana. Solo en caso de no contar con una prueba que mida algún área o dominio, se debería utilizar una extranjera.

Toda batería de pruebas debe contemplar la aplicación de una prueba de inteligencia y los dominios o áreas específicas de las pruebas neuropsicológicas necesarias para la hipótesis diagnóstica. Una ventaja de las pruebas neuropsicológicas es que no es necesario aplicarlas completas y se pueden elegir los dominios o áreas que se requieran, dando flexibilidad a la evaluación y espacio para la aplicación de otro tipo de pruebas. <sup>sc</sup>

## Referencias

- Albores-Gallo, L., Escoto-López, J. J., Torres-Suarez, G., Carmona-Ruiz, B., Solís-Bravo, M. A., Tapia-Guillén, L.G. ... Suárez-Salazar, J. (2019). Validity of the Diagnostic Interview CRIDI -Autism Spectrum Disorders as a Gold Standard for the Assessment of Autism in Latinos and Mexicans. *Neuropsychiatry*, 9(1), 2047-2055. doi: 10.4172/Neuropsychiatry.1000550

- Asociación Americana de Discapacidades Intelectuales y del Desarrollo. (2021). *Discapacidad intelectual. Definición, diagnóstico, clasificación y sistemas de apoyo*. TEA-Hogrefe.
- Centro Nacional para la Salud de la Infancia y la Adolescencia. (2021). *Manual para la aplicación de la prueba de Evaluación del Desarrollo Infantil (EDI)*. Secretaría de Salud. <https://drive.google.com/file/d/1GbpF3kG7kQ3QHmo08ZjWOPHS4xL3czl/view>
- Escobar Flores, E. Y., Alfonso Albores, I., y Guillen Morales, D. M. (2017). *Guía para una escuela inclusiva*. CRESUR. [https://cursos.conapred.gob.mx/Edu\\_Inclusiva/docs/Biblioteca%20digital/GuiaEscuela%20Inclusiva.pdf](https://cursos.conapred.gob.mx/Edu_Inclusiva/docs/Biblioteca%20digital/GuiaEscuela%20Inclusiva.pdf)
- Hogrefe TEA ediciones. (2025). *Catálogo*. <https://www.hogrefe-tea.com/public/catalogo>
- Manual Moderno México. (2025). *Instrumentos de evaluación. Catálogo completo*. <https://tienda.manualmoderno.com/instrumentos-de-evaluacion/catalogo-completo.html>
- Matute, E., Rosselli, M., y Ardila, A. (2013). *Evaluación neuropsicológica Infantil*. Manual Moderno <https://elibro.net/es/ereader/bibliotecauv/272541?page=106>.
- Pearson Education. (2025). *Test de evaluación. Catálogo 2025*. <https://www.pearsonassessments.com/content/dam/school/global/clinical/us/assets/latam/2025-latam-catalog.pdf?srsId=AfmB0orw-0fzbENStIT8fcYGPSI06YANep78PaDo67dMSz640QeQyo70>
- Rodríguez Arocho, W.C. (2020). Evaluación psicoeducativa y mediación pedagógica: Experiencias de integración en Puerto Rico. *Actualidades Investigativas en Educación*, 20(3), 1-28. doi:10.15517/aie.v20i3.43620
- Shunta Rubio, E. M., y Chasi Espinosa, J. N. (2023). La motricidad en la educación inicial. *Ciencia Latina. Revista Multidisciplinar*, 7(1), 3568-3598. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i1.4677](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4677)